



Capítulo 148 - Su confusión siendo follada

¿Cómo es que su piel es tan suave? Sus dedos recorrieron la curva de su cintura, hundiéndose bajo el dobladillo de su bata; la tela se abría como niebla bajo su tacto: seda suave y vieja cediendo a su calor, revelando la tersa extensión de su muslo centímetro a centímetro.

Ella se tensó, un suave "Nnhh..." se escapó cuando su mano se aventuró más allá, rozando la piel sensible donde el muslo se unía a la cadera, el aire fresco contra su carne recién expuesta.

"Emperador... ¿qué eres...?" murmuró, la confusión impregnaba su voz, su cuerpo divino respondía a pesar de ella misma, un leve temblor la recorrió mientras sus dedos se acercaban a su centro.

Con un único y preciso movimiento de su dedo, usando solo un hilo de qi, rasgó la delicada cuerda de su ropa interior, la tela se rasgó con un corte brusco, exponiendo su coño al aire libre.

La repentina vulnerabilidad la hizo jadear, "Ahhn... espera", sus ojos plateados se abrieron mientras sentía la corriente de aire fresco besar sus pliegues, labios suaves e intactos separándose ligeramente, una tenue pelusa plateada de cabello los enmarcaba





como polvo de estrellas, suaves y finos, intactos por los años mortales.

El dedo de Tianlong presionó hacia adelante suavemente, entrando en ella con lenta deliberación, sintiendo la resistencia inicial: paredes secas y apretadas que se aferraban como terciopelo intacto por la lluvia, suaves e inflexibles, sin un rastro de excitación deslizándose en el camino.

"Tan seca... como si nunca hubiera conocido este fuego", pensó, pero su estrechez era de otro mundo, una textura divina que se sentía como hundirse en seda cálida y viva, paredes internas lujosas que se amoldaban perfectamente a su dedo, cada cresta y pliegue respondía, el cabello rozando su nudillo mientras empujaba más profundo, los tenues rizos agregaban una fricción cruda y natural que hacía que su polla se contrajera contra su trasero.

"Sistema", murmuró internamente, con voz firme a pesar del calor que aumentaba, "aumenta al máximo el efecto afrodisíaco en la habitación".

[Comando reconocido: Nivel afrodisíaco del Palacio del Placer - Máximo]

El aire cambió instantáneamente, espesándose con una niebla invisible, sin olor pero potente, filtrándose en cada poro, agudizando los sentidos hasta que el más leve toque se sentía como fuego.





La respiración de Ying Jia se entrecortó, un confuso "Mmmhh... ¿qué está pasando...?" se escapó mientras el calor florecía en su centro, su coño respondía contra su voluntad, las paredes se volvían resbaladizas, los jugos brotaban como un despertar primaveral oculto, cubriendo su dedo con un néctar cálido y sedoso que hizo que la intrusión se deslizara más fácilmente.

Su dedo profundizó, explorando la textura divina, paredes internas como nubes de felpa y cálidas, imposiblemente apretadas a pesar de su historia, apretándose a su alrededor como si nunca hubiera tenido vida, el tenue cabello en su entrada rozando su piel con cada empuje lento, agregando una fricción de cosquilleo que construía la carga erótica.

"Ajah... Emperador... mi cuerpo... es extraño... hnmm..." tartamudeó, con la voz temblorosa, la confusión evidente mientras sus caderas se movían involuntariamente, la humedad aumentaba, sus pliegues se hinchaban, separándose más alrededor de su dedo invasor.

Tianlong agregó un segundo dedo, luego un tercero, estirándola lentamente, sintiendo la suavidad divina ceder, las paredes abrazando cada dígito como seda forjada a medida, el cabello que enmarcaba su entrada ahora húmedo con su creciente excitación, rozando su mano mientras comenzaba un ritmo suave, adentro y afuera, plop... los sonidos húmedos suaves al principio, coincidiendo con sus gemidos entrecortados.

Ella se arqueó contra él, "Nnhh... ¿por qué se siente... tan... ahahn..." sus ojos plateados revolotearon, la confusión se





profundizó mientras el placer crecía sin ser invitado, su coño divino respondió con una sensibilidad etérea, cada empuje de sus dedos enviaba ondas a través de su núcleo, la textura como hundirse en la cálida y flexible luz de las estrellas, apretada y receptiva, apretándose más fuerte con cada golpe.

Entonces le pellizcó el pezón, haciéndolo rodar entre el pulgar y el índice mientras que con la otra mano aceleraba el ritmo, tocándola visiblemente ahora, los dedos hundiéndose más profundamente, curvándose para alcanzar ese punto sensible en su interior, plopplop-plop, el ritmo aumentaba, sus jugos fluían libremente, empapando su mano y goteando por sus muslos.

"Mmmhh... Emperador... no puedo... hnmm... es demasiado..." gimió, elevando la voz, su cuerpo retorciéndose contra su pecho, sus pechos subiendo y bajando bajo su agarre apretado, la mezcla de dolor y placer haciendo que sus pezones palpitaran, duros y sensibles.

Los dedos de Tianlong la follaron más fuerte ahora, embestidas visibles haciendo que su coño se aplastara, plop-plop-plop, las paredes divinas se aferraban como si estuvieran vivas, el cabello enmarañado con su humedad, agregando textura cruda cuando agregó su cuarto dedo, estirándola hasta el borde, la plenitud abrumadora, sus gemidos sincronizándose con cada embestida: "Ahahn... hnmm... Emperador... ialgo está... viniendo...!"

Ella se hizo añicos entonces, gimiendo en voz alta, "iANNNGHHHH~!" su coño convulsionándose alrededor de sus dedos, chorreando en chorros calientes y poderosos que salpicaron





contra su palma, empapando la cama debajo de ellos, su cuerpo temblando mientras olas de placer se estrellaban a través de su forma divina.

Ella bajó la mirada en estado de shock, con sus ojos plateados muy abiertos, "¿Qué es esto... qué pasó..." jadeó, la confusión y el asombro se mezclaron, su cabeza cayó hacia atrás sobre su hombro, respirando pesadamente, su cabello plateado pegado a la piel humedecida por el sudor.

Tianlong sonrió con suficiencia, retirando los dedos lentamente — plop— con un sonido húmedo, con los hilos de su excitación conectándolos. "Para ser una mujer que dio a luz, tienes el coño muy apretado", murmuró en voz baja y provocativa, rozando su oreja con los labios.

Ella respiraba con dificultad, sus ojos plateados entrecerrados, "Por favor... no lo digas así", su voz suave, una mezcla de vergüenza y placer persistente, sus mejillas sonrojándose más mientras se acurrucaba contra él.

Él sonrió más ampliamente, girando su cabeza suavemente, inclinándola hacia atrás antes de sellar sus labios en un beso profundo, suave al principio, luego apasionado, lenguas bailando mientras saboreaba su confusión y rendición, sus labios afelpados cedieron como antes, un suave "Mmmhh..." tarareando en su boca.

Separándose con un suave chasquido, sus respiraciones mezclándose, la acomodó sobre la cama, su cuerpo recostado, su





cabello plateado extendiéndose como un halo, sus ojos penetrantes, vacilantes pero deseosos, sus curvas divinas brillando en la luz.

Tianlong se puso de pie, quitándose el resto de su túnica con un movimiento fluido, revelando su forma completa: abdominales cincelados, muslos poderosos, su pene aún rígido y brillante.

Se arrodilló en la cama, colocando sus rodillas debajo de sus muslos, separando bien sus piernas; la luz proyectaba sombras sobre su cuerpo, resaltando la curva de sus pechos, el tenue cabello plateado en su montículo, sus pliegues resbaladizos expuestos y temblorosos.

Sus dedos se enredaron con los de ella, sujetándolos sobre su cabeza; sus delicadas manos suaves en su fuerte agarre, temblando ligeramente mientras él se inclinaba, dándole otro beso, profundo y reclamante, los cuerpos presionándose juntos en un calor crudo y sensual.

Los pechos de Ying Jia presionaron firmemente contra su pecho mientras profundizaba el beso, los montículos lujosos y pesados aplastándose contra sus pectorales duros como almohadas cálidas que ceden ante una piedra inquebrantable, carne suave y divina moldeándose perfectamente, sus pezones endureciéndose en picos rígidos que raspaban contra su piel con cada respiración compartida, enviando hormigueos eléctricos a través de ambos.





"Mmmhh... Emperador..." gimió ella en su boca, su voz apagada y confusa, los labios se separaron mientras él chupaba el inferior, tirándolo suavemente entre sus dientes, regordete y blando, con sabor a una leve dulzura celestial, su lengua se encontró tímidamente con la de él en una danza vacilante que hizo que su cuerpo se arqueara más cerca.

Tianlong movió sus caderas, su polla rígida se deslizó hacia arriba desde entre sus muslos para descansar pesadamente sobre su abdomen, la longitud gruesa y venosa presionando hacia abajo como una marca de hierro caliente, palpitando contra su piel suave y brillante, la cabeza empujando justo debajo de su ombligo, dejando un rastro pegajoso de pre-semen que se enfrió en el aire.

"Ajá... qué... hnmm..." gimió, con los ojos llorosos y abiertos, la confusión arremolinándose mientras el dolor de su cuerpo moribundo se desvanecía en un trance brumoso; todo el dolor se detuvo como una tormenta en medio de la ira, su mente se quedó en blanco de todo excepto del calor crudo que crecía donde sus cuerpos se tocaban.